

## Los costes del síndrome de colon irritable

En los ocho países más industrializados del mundo se ha estimado que el gasto anual, en costes directos e indirectos debidos al síndrome de colon irritable, asciende a 41.000 millones de dólares, de los cuales 4.500 corresponden a Japón, 4.100 a Alemania y 26.400 a U.S.A. Cuando se calcula esta cifra sobre la vida de una persona, se observa que los trastornos funcionales de intestino representan sobre el 0,5% del presupuesto anual de salud.

Ante la magnitud de los números, los autores<sup>1</sup> analizan los estudios sobre costes del síndrome de colon irritable, considerando posteriormente distintas posibilidades para controlar económicamente los mismos. El estudio abarca todos los diferentes tipos de costes que están asociados al síndrome, tales como los directos, indirectos e intangibles. Los costes directos se refieren a los que asume el sistema nacional de salud por el manejo de la patología, como medidas preventivas, consultas médicas y cuidado del paciente ambulatorio y hospitalizado. Los costes indirectos incluyen los originados por la pérdida de productividad debida a absentismo laboral, así como otros costes no soportados por el sistema, como los de los desplazamientos a consultas o los del copago de los medicamentos. Los intangibles representan la disminución de la calidad de vida a consecuencia de la enfermedad.

Llama la atención que los distintos estudios de costes directos de la enfermedad ofrecen estimaciones bastante diferentes. Así, en el Reino Unido se ha valorado en 45,6 millones de libras al año (de los cuales sólo 12,5 millones son de medicamentos prescritos por el médico generalista) lo que equivale al 0,1% del presupuesto anual del National Health Service, correspondiendo a cada paciente una cifra de 145 dólares anuales. Sin embargo, otros autores, en U.S.A. reportan un gasto medio por paciente/año de 742 dólares. La gran diferencia entre ambas estimaciones se puede atribuir al distinto modelo sanitario en los dos países, asistencia pública frente a seguro privado.

Se proponen diversas estrategias para intentar controlar los costes directos del síndrome evaluado (Tabla 2). Un aspecto relevante es que el personal paramédico (donde podría tener cabida el farmacéutico en España) consigue una muy buena labor en la educación del paciente, desarrollando programas dirigidos al mismo, obteniendo una mejoría en los síntomas y en ciertos comportamientos que promueven la salud, como el manejo del estrés.

Los costes indirectos suponen entre el 66 y el 75% del coste total del síndrome de colon irritable. Por dicho motivo, una de las formas de reducir la carga económica media de esta patología podría ser mediante el desarrollo de nuevas estrategias terapéuticas que fuesen más efectivas. Medicamentos como los agonistas 5HT4 o agonistas de los receptores probablemente incrementarían los costes directos, pero tendrían un notable impacto sobre los indirectos e intangibles.

Estrategia
1 Formación del médico
2 Educación de los pacientes afectados
3 Tratamiento psicológico temprano
4 Restricción de investigaciones no necesarias
5 Relación efectiva médico-paciente

Tabla 2

Los autores concluyen que el síndrome del colon irritable constituye una carga económica considerable, del que aproximadamente dos terceras partes corresponden a costes indirectos, de modo que supone una gran oportunidad de actuación a los médicos, así

<sup>1</sup> **Camilleri M, Williams D.** Economic burden of irritable bowel syndrome. Proposed strategies to control expenditures. *Pharmacoeconomics* 2000; **17(4)**: 331-338.

como a otros profesionales involucrados en el cuidado de dicha patología, para la reducción de dicho coste.